

XXI - MONTREAL 1976

17 de julio al 1 de agosto – 4.781 participantes masculinos y 1.247 femeninos - 92 naciones – 21 deportes (11 abiertos a la participación femenina) – 198 pruebas (de ellas 49 abiertas a la participación femenina) – Sin deportes demostración.

Presidente del COI: Lord Killanin (Irlanda) (Juan Antonio Samaranch había sido elevado a la categoría de Vicepresidente).

Mascota: *Amik*, el castor con una banda rodeando su cuerpo en la que figuraba el símbolo de la sede olímpica.

En 1970, en Ámsterdam, el alcalde de Montreal, Jean Drapeau, perfecto conocedor del ámbito olímpico, defendió su candidatura mostrando un Montreal *“lleno de humanismo, sencillez, colorido y modestia económica”* con sus casi 3 millones de habitantes, francófona, situada en la provincia de Québec. Moscú y Los Ángeles también aspiraban a su organización. En la primera votación Montreal se situó en segundo lugar a tres puntos de los 28 de Moscú. Los Ángeles, en tercera posición con 17 votos fue eliminada. Después, en la segunda votación, los 17 votos asignado a la ciudad norteamericana se unieron a los canadienses.

TERCER BOICOT OLÍMPICO

De nuevo los Juegos coincidirían con una Expo, aunque en este caso a nivel mundial lo importante fueron los Juegos pese a sus problemáticos comienzos. Melbourne – Hungría; México – Checoslovaquia y ahora Montreal – China y el racismo. Era la tercera ocasión en que el olimpismo era manipulado por la injerencia política. Así, la participación de China Popular o de la China de Taiwan fue un primer escollo entre COI y Comité Organizador canadiense. El gobierno canadiense a escasas fechas del comienzo indicaron que no permitiría la presencia de Formosa bajo el nombre de China, cuando ésta última estaba reconocida por Canadá como única, en contraposición del reconocimiento del COI que aceptaba a la China de Formosa, pero no a la socialista.

La reacción de Grecia fue amenazar con no enviar la llama desde Olimpia. Estados Unidos expresó su inicial decisión de no enviar a su delegación, mostrando así al igual que otras naciones su disconformidad con la postura canadiense. Hasta el presidente del COI amenazó con la retirada de su organismo y de todas las federaciones Internacionales.

El problema radicaba en una próxima operación económica entre China y Canadá evaluada en 10.000 millones de dólares. El mismo día de la inauguración de los Juegos, Canadá aceptaba la presencia de una Formosa con la bandera e himno que quisieran, pero sin utilizar el nombre de China. La reacción de la delegación de Taiwán fue coger el primer vuelo y marcharse de Canadá.

Como consecuencia 15 días antes de iniciarse los Juegos comenzaron las presiones de Uganda (presidida por Idi Amin) contra Nueva Zelanda, por permitir que un equipo de rugby de esta nacionalidad hubiera visitado Sudáfrica que se encontraba excluida del COI por su política racista. Tanzania y Zambia apoyaron la postura ugandesa e inmediatamente el Consejo Superior de África anunciaba su decisión de boicotear los Juegos. Una vez más se imponía la presión política al olimpismo y atletas africanos con serias aspiraciones a medalla veían alejarse sus esperanzas como en el caso de Etiopía, Túnez, Kenya, Uganda o Tanzania. Las palabras del presidente del COI *“Los Juegos han sido creados para los deportistas”* se convertían en papel mojado.

En la ceremonia de inauguración, la apertura oficial de los Juegos la realizó la reina Isabel II de Inglaterra, en dos idiomas: inglés y francés para evitar polémicas canadienses, desfilaron 94 delegaciones. Faltaban otros 23 países africanos que finalmente retiraron sus equipos, como consecuencia del permanente problema del racismo. Y la antorcha con la llama olímpica accedió al estadio y encendido el pebetero central portada simultáneamente por dos atletas, Sandra Henderson, de Toronto, y Stephane Prefontaine, de Quebec. Simbólica representación del bilingüismo canadiense.

NUEVOS DISEÑOS EN LA ARQUITECTURA OLÍMPICA

Con un presupuesto previo de 250 millones de dólares que al final oscilaría se multiplicara por cuatro que al final tuvo sus compensaciones en imágenes de TV gracias a los mil millones de telespectadores y la contribución ciudadana y empresarial. En la realización participaron 4.000 técnicos con un gasto de once millones de dólares, incluido el mayor costo debido a las clásicas huelgas preolímpicas de la construcción. El Parque Maisonneuve fue escenario de idóneo para el Parque Olímpico construyendo en el mismo el estadio, Centro Deportivo, la Arena Maurice-Richard, el velódromo y claro es el estadio. En verdad el proyecto fue y es un modelo de modernidad y eficacia en el que el hormigón armado con grandes piezas prefabricadas era el principal sistema constructivo.

El estadio capaz para 70.000 espectadores mediante graderíos complementarios contaba con un sistema de calefacción que, además de procurar una aceptable temperatura a los espectadores, propiciaba la más rápida descongelación de la nieve soportada por su cubierta, cubierta constituida en parte por bloques de hormigón y en parte por un techo plegable que, en pocos minutos, cubre la totalidad de los graderíos. Todo ello soportado por una torre de 160 metros de altura.

Para la natación se construyó un edificio que acogía la piscina (9.000 espectadores) de dimensiones olímpicas con cabida de diez calles, un foso de saltos con trampolines y plataformas cubriendo todas las alturas reglamentarias, mas otra pileta para entrenamientos. En las proximidades el velódromo (7000 espectadores) cubierto por techo transparente.

El resto de instalaciones, al contrario de Munich en que todo estaba muy cerca, se encontraba disperso en derredor de la Villa Olímpica con un máximo de diez kilómetros como el denominado Fórum (baloncesto, balonmano, boxeo, esgrima o bien). También como en Munich la Vela estaba lejos (290 km en el lago Notario; Hípica y Pentatlón a 72km, casi la misma distancia a que se encontraban las instalaciones para Tiro con Arco o el Tiro Olímpico. Con independencia de que el fútbol se distribuyó en sus fases previas a diversas ciudades desde Toronto (a 575km) a Sherbrooke (175km).

Los edificios de la Villa presentaban el aspecto de pirámides truncadas con una altura de 19 plantas y un millar de apartamentos. Y aunque las mujeres residieron en uno de los edificios citados no hubo prohibiciones expresas pudiendo las atletas visitar a los atletas, pero no viceversa.

Cuatro días antes del comienzo de los Juegos la llama olímpica, encendida en Olimpia, fue trasladada en relevos a Atenas, desde donde, convertida en partículas *ion*, se enviaría a Ottawa a través del satélite Intelsat reinvertiendo el proceso. Desde allí a Mont- Royal (Montreal) los clásicos relevos. El día 27 de julio a las 13:35 horas, originado por una gran tormenta, la llama del pebetero situado en el estadio olímpico se apagó reapareciendo minutos más tarde. Era la primera ocasión en que esto ocurría desde que se instaurara en el ceremonial olímpico. El incidente dio pie a que por la organización se confesara que poseían la llama en tres lugares distintos para un supuesto apagón definitivo.

COSTOSA SEGURIDAD

Tras los sucesos de Múnich las previsiones en cuanto a seguridad se dispararon hasta alcanzar cifras cercanas a los 100 millones de dólares. Entre las fuerzas de seguridad asignadas (16.000 agentes) y la colaboración de las fuerzas Armadas se encargaron de la tranquilidad no menos de 30.000 agentes, incluidos los cuerpos especiales submarinistas con sus hombres rana vigilando las aguas del río San Lorenzo como dos destructores en Kingston y la Real Policía Montada de Canadá con su aportación de 250 tiradores de elite dotados con armas de alta precisión. Especial atención en este sentido recibieron los representantes de Israel, británicos y algunos países árabes.

CONTROLES: FEMINIDAD Y DOPAJE

Ante las reiteradas sospechas ocurridas en precedentes Juegos y con el fin de evitar que ningún hombre participara en pruebas femeninas fue obligatorio que todas las participantes pasaran un previo control de feminidad, a través del análisis de la saliva. Asimismo, tras la advertencia del COI de que serían descalificados cuantos participantes hubieran tomado esteroides, se realizaron dos controles antidopaje, uno antes de participar los deportistas en competición y otros durante los Juegos.

Ocho federaciones internacionales acogieron y apoyaron la medida: Atletismo, Baloncesto, Halterofilia, Judo, Lucha, Natación, Piragüismo y Remo. Pero los especialistas del dopaje, con sus investigaciones, adquirirían notable ventaja ante los posibles controles. Pese a todo se realizaron controles de orina y/o de sangre, dependiendo de los deportes. Los rumores de la nueva técnica de transfusiones de la propia sangre, (extraída tras entrenamiento y permanencia en altura acumulando glóbulos rojos se realizaba una posterior transfusión al mismo atleta) incidieron sobre atletas concretos sobre los que pesó la sombra de la duda, como en el caso de Lasse Viren, aunque se sabía que éste se había preparado efectivamente en las altas planicies de Kenia y Colombia.

ESPAÑA DOS MEDALLAS DE PLATA

España cuajó un excelente papel en vela y piragüismo. Gorostegui y Millet obtuvieron la medalla de plata en el 470 (segunda que logra la vela española). Su victoria no fue nada fácil ya que, pese a realizar una buena puntuación las tres primera jornadas, sólo pudieron obtener el trofeo gracias al quinto puesto logrado en la octava y última regata, dado que finalizada la séptima la tripulación austriaca se había situado en segundo lugar. Juan Antonio Samaranch haría personalmente la entrega de la medalla a los españoles.

La segunda medalla la obtuvieron José María Esteban Celorrio, Ramos Misioné, Herminio Menéndez y José Díaz Flor también de plata en la embarcación K-4 1.000 metros. Una medalla que estuvo a punto de ser oro, ya que se alejó de las palas españolas tras un sorteo de calles en las que el barco español no resultó favorecido, especialmente porque la climatología aportó un inesperado viento favorable para quienes estaban al socaire de las próximas tribunas (los soviéticos). Tras llevar la iniciativa durante más de la mitad de la regata en los metros finales se pagó el correspondiente tributo al esfuerzo desarrollado contra el viento de costado, rebasándoles los soviéticos por 26 centésimas de segundo. Algo similar le ocurrió a Herminio Menéndez en K-1 500 metros que perdió la medalla de bronce por una décima de segundo. Y no olvidar el sexto puesto de Mariano Haro en 10.000m, ni a Antonio Campos con su octavo lugar en 3.000m obstáculos, arrastrando la lesión sufrida en las series de clasificación al golpearse con uno de los obstáculos.

NADIA COMANECI

Fue la reina de Montreal. Rumana, casi niña (14 años, 1,53m de estatura y 40 kilos de peso), con el número 73 a su espalda, se llevaba tres medallas de oro individuales (general, paralelas asimétricas y barra de equilibrios), una de plata (por equipos) y otra de bronce (suelo) siendo su fallo (¿) cuarta en salto de potro. Mientras, la norteamericana Nelly Kim se llevaba el oro por equipos, salto de caballo y suelo, además de una plata (general individual). También Nelly se vería beneficiada en la cosecha de los "diez" al recibir dicha puntuación en sus ejercicios de suelo y salto. Quizá para despistar.

La figura de Montreal sería la niña rumana de 14 años con permanente rostro triste y figura esbelta y delicada, cuya escasa estatura y menor presencia física le creara cada día problemas con los vigilantes del acceso a la Villa. Ninguno de ellos aceptaba el hecho de que algo tan pequeño formara parte de una de las delegaciones allí alojadas. Nadia Comaneci, desafiando los condicionantes de las dificultades técnicas de su compleja especialidad, consiguió la nota "10" en las

paralelas asimétricas. Una evaluación que se producía por vez primera en la gimnasia olímpica. Su perfección sería inmejorable en lo futuro a través de la historia?. Es la gran duda. ¿Cuál y donde está la perfección en un ejercicio físico?.

Los técnicos de la propia Federación Internacional a lo largo de los años jamás habían previsto la posibilidad de un "10". Los programadores del marcador electrónico tampoco. Estaba previsto una unidad y dos centésimas, pero no dos unidades. De ahí que éste registre un simple 1,00. Nadia y los jueces habían logrado el posible del imposible. A su regreso a Rumania le sería impuesta la *Medalla de Oro de la Hoz y el Martillo*, así como nominada *Héroe del Trabajo Socialista*.

En mayo 2004 aún se cuestionaban los siete "Dieces", adjudicando la responsabilidad a los jueces. En concreto el ex vicepresidente del COI y en ese momento (2004) presidente de la Agencia Mundial Antidopaje, Dick Pound afirmaba que *"las notas de los jueces soviéticos en Montreal fueron más altas de lo normal"* en relación al diez, en paralelas asimétricas adjudicado a Nadia, primera vez en la historia de la gimnasia que se adjudicaba dicha nota. Luego sumó seis "dieces" mas. La estrategia de los jueces soviéticos fue a juicio de Pound *"evitar el bochorno de perder la competición por equipos, sin puntuar injustamente a las rumanas ni sobre puntuar de forma evidente a las soviéticas"*. La solución fue elevar ligeramente las puntuaciones de las gimnastas inferiores *"Llegado el momento de las paralelas no había otra alternativa para mostrar la diferencia entre las soviéticas y Comaneci que darle el 10, aunque la diferencia en el rendimiento era mayor que la puntuación"*.

ORO PESE A FRACTURA

Si importante fue la hazaña de la rumana no menos lo fue el japonés Fujimoto con su medalla de oro por equipos. El nipón, con un pundonor fuera de lo común y en contra de la opinión de los galenos, participó en la fase final con fractura parcial en una pierna. Aunque la figura en la gimnasia masculina fuera Nicolai Andrianov (oro en suelo, plata por equipos y bronce en salto de potro, en Munich) y que ahora en Montreal sumaría tres oros (general individual, Anillas, y suelo) , dos platas (paralelas y equipos) y un bronce (potro con arcos compartido con el alemán Nicolay).

AUSENCIAS EN ATLETISMO

Las consecuencias del boicot se dejaron sentir en diversos deportes al faltar diversos atletas en las pruebas, pero quizá en el atletismo su incidencia fue mayor dadas las ausencias –entre otros- del tanzano Filbert Baye, recordman mundial de 1.500, o los ugandeses Akii-Bua y Keino. Debido a la ausencia de los africanos diversas medallas en 800m, 1.500m, 5.000m y 10.000m cambiaron de destino. Alemania Democrática, Brasil, Francia, Italia y Rusia recortaron su participación.

No obstante en el caso de atletismo se batieron diez records mundiales masculinos y nueve femeninos, aunque de haber participado los atletas africanos el balance hubiera sido mucho más positivo.

El progreso experimentado por Alemania Democrática contrastó con la decepcionante actuación de USA que salvo en el relevo no consiguió una sola medalla de oro en las pruebas de 100m a maratón. Salvaron el honor en el 400m vallas posiblemente gracias la ausencia del ugandés Akii-Bua que propició el nacimiento de quien sería mítica figura en la especialidad de vallas: el norteamericano Edwin Moses, que en Montreal batía asimismo el record mundial.

EL "CABALLO" CUBANO, JUANTORENA

Cuba lograba sus dos primeras medallas de oro en el palmarés olímpico gracias a un estudiante de Económicas, Alberto Juantorena, practicante asiduo de béisbol y baloncesto. El cubano –apodado *El Caballo* por su resistencia, fuerza y velocidad) realizó una impresionante carrera en los 400m. en lucha con sus más directos rivales los norteamericanos Newhouse y Frazier que al paso de los 300m

dominaban la prueba. Después el cubano, en alarde de condiciones físicas, les igualaba para a partir de los 500 metros para la meta (0:44.26) dominar sin miramientos la medalla de oro.

Posteriormente otra demostración de superioridad en los 800m, ahora en lucha con el belga Van Damme y el norteamericano Wolther. El último centenar de metros de la prueba fue un recital del poderío de Juantorena que finalizaba batiendo el record mundial (1:43.50). En el podio de 800m el cubano ignoró totalmente la presencia del norteamericano, lo que no había hecho en el podio de los 400m. Las medallas las dedicó públicamente a Fidel Castro y cuantas entrevistas otorgó estuvieron en todo momento dominadas por su personal perspectiva de la política partiendo del criterio de que su gloria deportiva se la dedicaba a la revolución cubana a quien él, como atleta, servía. Ivo Van Damme doble subcampeón en 800m y 1.500m. fallecería cuatro meses después.

VIREN

El veterano Mariano Haro dio una lección de pundonor. Con cuatro años más que en llevó el peso de la prueba de 10.000m, junto con el portugués Carlos Lopes, viendo como abandonaba el recordman mundial de 5.000m Puttemans. A falta de 800m el mítico Viren –de quien se decía podría doparse con la nueva técnica de transfusiones de sangre Munich donde logró el oro doble en 5.000m y 10.000m y ahora con las ausencias de los africanos por culpa del boicot- impulsó el ataque final de cuyas consecuencias López –con escasa velocidad punta en los finales- sería medalla de plata mientras el español ratificaba su clase y pundonor con el título de sexto mejor atleta del mundo en la prueba.

Después en 5.000m el policía finlandés Lasse Viren tomando la iniciativa desde el primer metro de la prueba repetiría su victoria de Munich con lo que lograba doble medalla de oro en dos pruebas y en dos juegos consecutivos, proeza digna de admiración pues superaba las actuaciones en esta especialidad de Nurmi o Zatopek. Para que nada faltara a Viren su participación en la prueba de maratón le supuso le supuso la quinta plaza (2h 13:10.8) a cuatro minutos del vencedor, el alemán oriental Cierpinski. Como en Múnich, a imagen y semejanza de lo realizado por Spitz en el podio, Viren también exhibiría ostensiblemente, aunque en el tartán de la pista, sus negras zapatillas.

Discutible victoria por posibles incorrecciones técnicas del mejicano Bautista en 20 km marcha. Con posterioridad a la entrega de las medallas dichas incorrecciones fueron puestas de relieve mediante pruebas gráficas y cinematográficas, a través de las cuales se apreciaba claramente las incorrecciones del mexicano, especialmente en la vuelta final al estadio. En lanzamiento de jabalina el húngaro Miklos Nemeth establecía en su primer intento nuevo record mundial con un tiro de 94,58m. De casta le venía al galo pues su padre, Imre, había sido medalla de oro en martillo en los Juegos de Londres 1948.

En salto con pértiga, con todos los participantes utilizando las de fibra de carbono, triple empate a 5,50m, altura que sobrepasaron el polaco Slusarske, el finés Kalliomaki y el norteamericano Roberts, que se adjudicaron las medallas por ese mismo orden, asignadas en función del número de intentos. En salto de altura, disputado bajo intensa lluvia nueve de los catorce finalistas utilizaran el estilo Fosbury, siendo el más depurado el del polaco Wszola franqueando el listón situado a 2,26m lo que le valdría la medalla de oro. Y en triple medalla de oro para Víctor Saneiev. Vencedor en esta especialidad en los dos Juegos precedentes ratificaría nuevamente su dominio.

LA MADRE DE ORO

En 400m femeninos la polaca Irena Szewinska en sus cuartos Juegos Olímpicos dedicaba su triunfo a su hijo de seis años y a su entrenador, su marido. Su oro se sumaba a una del mismo metal y dos de plata en Tokio; el oro y bronce de México... y batir en dos ocasiones el récord mundial de 400m. Sus participación a lo

largo de los cuatro Juegos fue sobre las distancias de 100m, 200m, 400m, relevo 4 x 100m y salto de longitud. Kazankina no fue inquietada pues en intervalo de tres días se adjudicó las medallas de oro en 800m y 1.500m

TÉCNICA Y MODA EN NATACION

La evolución sufrida técnicamente por la natación se dejaría sentir en Montreal. Por una parte los bañadores, tanto masculinos como femeninos, utilizaban cada vez menos tela en su confección hasta el punto de que la Federación Internacional expresara su disgusto aconsejando para el futuro más tela en los masculinos y que los femeninos fueran de una sola pieza aunque abierta no muy sensualmente por la espalda. Por otra parte, en esa comentada evolución, los nadadores dedicaban más tiempo a una preparación más técnica y los entrenadores se habían convertido en estudiosos de la hidrodinámica aplicando a nuevas técnicas complementadas por la alimentación, el vestuario de los participantes y la construcción de piscinas más "blandas".

KORNELIA ENDER SIRENA SIN PAR

Entre las damas la natación alemana democrática se llevó las mejores preseas partiendo de la base de que antes de disputarse los Juegos tenían en su poder la mayoría de los records vigentes. Su estrella fue Kornelia Ender, con cuatro medallas de oro y una de plata seguía la estela dejada por su novio, Roland Matthes

Ya en Munich había logrado, con 13 años, dos medallas de plata y en los últimos cuatro años registrado una veintena de records mundiales en los estilos de libre y mariposa, sin que su gran clase se nublara en el estilo espalda. Cinco medallas se colgó por méritos propios y en un relevo. Con intervalo de media hora escasa se colgó las medallas de oro en 100m mariposa y 200m. libre y en los dos casos record mundial incluido (1:00.13 y 1:59,26, respectivamente).

NABER CASI COMO SPITZ

John Naber en espalda destronaba al alemán de oro en Munich, Roland Matthes sin que a este le valiera sus dos salidas falsas en el hectómetro. El californiano lograría el doblete áureo bajando de dos minutos en los 200m (1:59.19) y batiendo también el record del hectómetro (0:55.49). Sus cuatro medallas de oro (las dos de espalda mas el relevo estilo y el 4 x 200) y una de plata en 200m. mariposa, esta lograda media hora después de conseguir el oro del hectómetro de espalda) le convirtieron en una de las estrellas de estos Juegos

Jim Montgomery rompía el muro de los 50s en el hectómetro libre, aunque solo fuera por una centésima de segundo, al realizar 0:49.99 tras un parcial de 0:24.14. Al final aventajaría a su también veloz compatriota Babashoff en metro y medio.

En saltos también recibiría un "10", por parte de uno de los jueces, el italiano Dibiasi que se impondría en plataforma al futuro heredero en esta modalidad deportiva, el norteamericano Louganis. El italiano dejaba un historial de oro: tres medallas de dicho metal en tres Juegos consecutivos.

Y en waterpolo, ausente España que no se clasificó en las fases previas a Montreal, Hungría, tras el bronce de México y la plata de Munich, logró al fin la medalla de oro aunque apuradamente a costa de Italia, puesto que Yugoslavia quedó apeada del podio sustituyendo en el bronce Holanda que sorprendió alejando de los puestos de honor a la Unión Soviética.

TRAMPAS EN LA ESGRIMA DEL PENTATLÓN

Uno de los favoritos, el soviético de Kiev, Boris Onischenko, disputaba su combate ante el británico Jeremy Fox, sin razón alguna precedente del combate se encendió repentinamente la señal de "tocado" a favor del soviético. Intrigados por lo que de posible error pudiera entrañar el sistema electrónico los jueces comenzaron a investigar primero el aparato de electrónica y después el arma con

que competía Onischenko. La sorpresa fue al detectar que mediante un ingenioso sistema situado en la cazoleta de su espada, el tirador podía señalar "tocado" cuando quisiera aún cuando en realidad la punta de su arma no hubiera ni rozado al rival. La descalificación lógicamente se extendió a la puntuación por equipos del conjunto soviético de pentatlón. Al tramposo *kievita* se le expulsó de la Villa Olímpica y tanto el Comité Olímpico Internacional como la Federación Internacional afectada le retiraron la totalidad de las medallas que había obtenido en su vida deportiva, tales como campeón olímpico en Munich y Méjico. Campeón del mundo individual, campeón del mundo por equipos durante cuatro ediciones...

CÉSPED ARTIFICIAL

El césped artificial, alteró la técnica de juego y al no estar habituados a dicha superficie muchos jugadores no dominaban la bola como si la superficie hubiera sido de hierba. Ni que decir tiene que su espectacularidad también disminuyó pagando las consecuencias los habituales medallistas, Alemania, India y Pakistán. Que la final se disputara entre Nueva Zelanda y Australia sorprendió hasta al más avezado quinielista. Los "*kiwis*" se llevaron el oro y los "*aussies*" la plata. España perdió la posibilidad de acceder a la disputa del bronce tras perder en semifinales ante Bélgica.

En boxeo, en la categoría de minimoscas, una ceja abierta por un golpe recibido del mongol Batsink eliminó al español Enrique Rodríguez Cal, que fuera medalla de bronce en Munich. Y otra discutible decisión de los jueces dieron como perdedor a Antonio Rubio en su combate contra el cubano Valente. El boxeo cubano con el peso pesado Stevenson al frente que repetiría medalla de oro tras Munich, fueron un referente de un esmerado trabajo sobre el ring. Único caso en el boxeo olímpico en que el mismo púgil conquista el oro en dos ocasiones y en la misma categoría.

Y en baloncesto Estados Unidos recuperaría el cetro perdido tras el polémico final de Munich ante los soviéticos. Yugoslavia se llevó la medalla de plata, tras ganar en semifinales a los soviéticos que cambiaron el oro de Munich por el bronce de Montreal, pese a contar ya en sus filas con un joven Tkachenko. Sus compatriotas féminas en este deporte, que en lo femenino debutaba oficialmente como olímpico, contando con la no menos gigante Semenova y sus 2,20m de estatura (97 puntos en cinco partidos) no tuvieron rival ante las norteamericanas. En cuanto al balonmano doble medalla de oro, masculina y femenina, para los soviéticos. Categoría ésta última en que, por vez primera al igual que en remo, se disputaban medallas olímpicas.

En resumen la superación experimentadas por los deportistas de Alemania Democrática –records del mundo y continentales lo ratifican- provocó grandes suspicacias entre los técnicos de todo el orbe. La posibilidad de dopaje quedó en interrogante. Al menos en periodos previos a la unificación de las dos Alemanias. Años más tarde las denuncias de los propios deportistas ratificaría las sospechas siendo procesados algunos médicos y técnicos.

En la ceremonia de clausura y final de fiesta olímpica, el excéntrico de turno, en este caso con barbas, saltó a la pista del estadio olímpico totalmente desnudo danzando entre las jóvenes bailarinas que interpretaban danzas típicas regionales. El individuo se convertiría en el primer "streaker" en unos Juegos Olímpicos.

ESPAÑA

Presidente del COE: Tomás Pelayo Ros.

Abanderado español: Enrique Rodríguez Cal (Boxeo).

Jefe de Misión: Anselmo López

Adjunto: Manuel Benito.

Participación: 122 deportistas, acompañados por 49 técnicos.

Dos medallas de plata

Piragüismo: K-4. (Medalla de Plata).

José María Esteban Celorrio; José Ramón López Díaz Flor; Herminio Menéndez Rodríguez; Luis Gregorio Ramos Misioné.

Vela: Clase 470. (Medalla de Plata).

Antonio Gorostegui Ceballos y Pedro Millet Soler.

Fútbol. Quinta presencia del fútbol español en los Juegos (Amberes 1920; París 1924; Amsterdam 1928; México 1968 y ahora Montreal. Seleccionador Eduardo Toba. En la primera ronda de la fase previa empate y victoria ante Alemania (0-0 y 3-2). Victoria y empate ante Bulgaria (2-1 y 1-1). Similares resultados ante Turquía (2-0 y 0-0). Después, ya en Canadá, de nuevo se cruza en el camino español un futuro campeón olímpico. Si antes lo fue Polonia ahora le corresponde a Alemania Democrática (1-0) aunque previamente también se perdiera ante Brasil (2-1).

Selección española: Arconada, I. San José, Sánchez, Camús, F. San José, Pulido, Olmo, Bermejo, Vitoria, Mir, Juanito, Idígoras, Esteban, Cundi, Saura. *(Sólo se tienen en cuenta los jugadores que estuvieron en Montreal, no los que participaron en la fase previa que no se consideran olímpicos).*

WATERPOLO. Eliminados en el preolímpico de Berlín en el que se disputó una sola plaza (Yugoslavia) para cuatro aspirantes a ella.